

ASÍ VAMOS... 2006: PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

Juan Castaingts Teillery Profesor Investigador UAM-I

El año pasado el crecimiento fue mediocre. El año próximo también lo será. El crecimiento económico no es en sí mismo bueno, malo o mediocre sino que este calificativo proviene de las condiciones socioeconómicas en las que se realiza.

Si EU se encontrase en crisis, si Europa estuviese mal, y si en México hubiese insuficiencia para la importación de bienes de capital y materias primas indispensables para poner en funcionamiento nuestro aparato económico y si en esas condiciones alcanzáramos un crecimiento de 1%, podríamos decir que éste fue satisfactorio.

¿Por qué entonces calificar de mediocre un crecimiento de alrededor de 3% que es el logrado en el 2005 y el esperado para el 2006? Por la sencilla razón de que hoy las condiciones económicas son tan profundamente favorables que podríamos crecer entre 4% y 5%; este crecimiento se podría lograr con una distribución adecuada del ingreso que implicase más empleo y menor pobreza. Sin embargo, por efecto de la mediocridad del gobierno, de lo absurdo de su política neoliberal, de la falta de imaginación y de la carencia de espíritu empresarial de de los hombres que detentan la riqueza y de los que dirigen las empresas, tenemos un crecimiento mucho menor al potencial y además de que los frutos del crecimiento logrado quedan en unas cuantas manos, el empleo es insuficiente y precario y, los salarios permanecen en niveles inhumanamente bajos.

¿Por qué nos encontramos lejos del crecimiento potencial? La razón es simple. Los EU, que es nuestro principal socio comercial, tiene varios años de elevado crecimiento, estamos recibiendo una cantidad de divisas nunca vistas con anterioridad en nuestra historia económica, los precios del petróleo tienen niveles muy elevados, se reciben remesas por cantidades gigantescas, el turismo es floreciente, etcétera. En México y América Latina, las crisis económicas suelen venir cuando, por alguna razón proveniente del propio crecimiento económico, el desperdicio, la corrupción y otras causas, las divisas se agotan provocando la consecuente devaluación de la moneda nacional y la reducción de importaciones claves que conducen a la retracción económica interna. Así, carencia de divisas y crisis van de la mano y del otro lado, entrada de divisas y crecimiento forman la otra pareja. Ahora tenemos el absurdo: abundancia de entrada de divisas y estancamiento económico. No recuerdo ningún otro momento de nuestra historia económica en que la abundancia de divisas se haya acompañado por un crecimiento mediocre como el actual. ¡Vaya! Ni siquiera en la

época de la segunda guerra mundial en que había abundancia de divisas y problemas para importar bienes de capital por el hecho de que eran escasos en virtud del esfuerzo bélico de los EU, hubo crecimiento mediocre; en ese periodo, a pesar de la escasez de bienes de capital y materias primas, se logró un crecimiento satisfactorio.

El milagro Español que se logró desde la segunda mitad de la década de los setenta, se alcanzó con flujos de capital del orden de los 16-18 mil millones de dólares. Ahora en México tenemos más del doble de eso y sólo logramos mediocridades. ¡Qué desperdicio de posibilidades! ¡Qué infamia!

Lo peor es que además, retrocedemos en aquello que es lo fundamental para nuestra economía: la competitividad. La competitividad que nos legaron los regímenes priistas era muy mala; la que hoy nos ofrece el presidente Fox es pésima. Tenemos todo para crecer y vamos para atrás en lo fundamental. Con todos los recursos disponibles deberíamos haber realizado avances sustanciales en infraestructura, PEMEX debería ser boyante, la educación debería estar en auge, la inversión debería ser cuantiosa y tener como resultado incrementos sensibles en la productividad. Nada de esto se ha dado. Por el contrario, en relación a los países que son nuestros competidores vamos cada día para atrás.

En síntesis, el crecimiento será este año alrededor del 3%, la inflación será baja, habrá un poco más de empleo pero no mucho y será fundamentalmente, empleo precario, los salarios tendrán incrementos reales reducidos. La riqueza tenderá a seguir acumulándose en un grupo reducido de rentistas. La bolsa de valores es una bomba de tiempo que puede explotar en cualquier momento. El peso seguirá sobrevaluado por lo cual, las importaciones le harán una competencia desleal a los productores mexicanos y las exportaciones no petroleras registrarán alzas insatisfactorias.

No habrá problema económico por quién pudiese ser el triunfador de las elecciones.

castaingts42-juan@yahoo.com.mx